



Tomo IV

La vida conventual y misionera,
SIGLOS XIII-XIX

FABIÁN LEONARDO BENAVIDES SILVA
EUGENIO MARTÍN TORRES TORRES, O.P.
ANDRÉS MAURICIO ESCOBAR HERRERA
EDITORES





Tomo IV
La vida conventual y
misionera, siglos XIII-XIX



Tomo IV
La vida conventual y
misionera, siglos XIII-XIX

Fabián Leonardo Benavides Silva
Eugenio Martín Torres Torres, O. P.
Andrés Mauricio Escobar Herrera

EDITORES



Palomares, Jesús María

La vida conventual y misionera, siglos XIII-XIX/ Jesús María Palomares (y otros quince); Editores, Fabián Leonardo Benavides Silva, Eugenio Martín Torres Torres, O.P. y Andrés Mauricio Escobar Herrera, Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2018.

478 páginas,

Incluye referencias bibliográficas

ISBN 978-958-782-095-9

E-ISBN: 978-958-782-096-6

1. Órdenes religiosas – Convento 2. Religiosas dominicas 3. Monasterios – órdenes religiosas 4. Nuevo Reino de Granada 5. Evangelización – Teología práctica 7. Órdenes religiosos de mujeres - Monjas I. Universidad Santo Tomás (Colombia).

CDD 266.022

CO-BoUST



© Juan Ubaldo López Salamanca | Fabián Leonardo Benavides Silva | Eugenio Martín Torres Torres | Andrés Mauricio Escobar Herrera | Jesús María Palomares | José María Miura Andrades | Silvia María Pérez González | Sofía Brizuela Molina | David Pérez Blázquez | Gabriela de las Mercedes Quiroga | Martha González de Díaz | Juan Guillermo Miranda Corzo | Juan Guillermo Muñoz Correa | Alicia Fraschina | Vanina Scochera | Mario Alberto Magaña Mancillas | Mariano Foralosso | Manuel Rivero | Cristina del Carmen Fonseca Ramírez |

Edición general: Fabián Leonardo Benavides Silva, Eugenio Martín Torres Torres, Andrés Mauricio Escobar Herrera.

Edición académica: Fabián Leonardo Benavides Silva, Eugenio Martín Torres Torres, Andrés Mauricio Escobar Herrera, Eduardo Alberto Gómez Bello, Francisco Javier Yate Rodríguez, Juan Sebastián Ballén Rodríguez, Edgar Arturo Ramírez Barreto, Juan Sebastián López López, Sigifredo Romero Tovar.

© Universidad Santo Tomás, 2018

Ediciones USTA
Carrera 9 n.º 51-11
Bogotá, D. C., Colombia
Teléfonos: (+571) 587 8797 ext. 2991
editorial@usantotomas.edu.co
<http://www.ediciones.usta.edu.co>

Coordinación de libros: Karen Grisales Velosa
Corrección de estilo: Ana María Serna
Diseño y diagramación: Javier Barbosa
Diseño de cubierta: Kilka Diseño Gráfico
Impresión: Image Printing Ltda.

ISBN: 978-958-782-095-9
E-ISBN: 978-958-782-096-6
Primera edición: 2018

Imagen de carátula: *Fraila dominico del siglo XVIII*. Anónimo. Fuente: Baltasar Martínez Compañón. *Colección original inédita de mapas relativos al obispado de Perú; retratos en colores y dorados de Arzobispos, Virreyes y otros personajes del Perú; planos de ciudades; cuadros sobre lenguas indígenas* [manuscrito]. 1782-1785. Biblioteca Nacional de Colombia, Sala Fondo Antiguo - Sala de Seguridad, N° de clasificación: RM 216.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización previa por escrito de Ediciones USTA

Impreso en Colombia • Printed in Colombia

Nota aclaratoria

Esta obra es resultado del proyecto de investigación titulado “Historia de la Orden de Predicadores: 800 años de presencia” (código 17050503), avalado y financiado por el Instituto de Estudios Socio-Históricos Fray Alonso de Zamora —Ieshfaz— del Departamento de Humanidades y Formación Integral de la Universidad Santo Tomás.

Contenido

AGRADECIMIENTOS	13
PRESENTACIÓN	15
PRÓLOGO	17
CAPÍTULO 1 UN CONVENTO DOMINICO DE CASTILLA Y SUS RELACIONES CON LA MONARQUÍA JESÚS MARÍA PALOMARES, O.P.	25
CAPÍTULO 2 DOMINICAS Y MILAGROS A FINALES DE LA EDAD MEDIA JOSÉ MARÍA MIURA ANDRADES SILVIA MARÍA PÉREZ GONZÁLEZ	57
CAPÍTULO 3 “EN LAS CASAS DE NUESTRAS MORADAS”. FUNDACIÓN DEL MONASTERIO DE SANTA INÉS EN SANTAFÉ DE BOGOTÁ (1645) SOFÍA BRIZUELA MOLINA	85
CAPÍTULO 4 LOS DOMINICOS EN EL NUEVO REINO DE GRANADA: ENTRE LA EVANGELIZACIÓN, LA EXPLORACIÓN GEOGRÁFICA Y LA INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA DAVID PÉREZ BLÁZQUEZ	111
CAPÍTULO 5 PREDICADORES EN LOS CONFINES DEL IMPERIO. EL CONVENTO DE SANTO DOMINGO DE BUENOS AIRES. 1601-1767 GABRIELA DE LAS MERCEDES QUIROGA	135

CAPÍTULO 6 FABULACIÓN Y NARRACIÓN EN LA RELACIÓN DE FRAY GASPAR DE CARVAJAL, O. P. MARTHA GONZÁLEZ DE DÍAZ	163
CAPÍTULO 7 EVANGELIZACIÓN Y CRISTIANIZACIÓN EN LAS JORNADAS NÁUTICAS DE FRAY JACINTO DE CARVAJAL, O.P. JUAN GUILLERMO MIRANDA CORZO	183
CAPÍTULO 8 EL CONVENTO DE SANTO DOMINGO Y LA PROVISIÓN DE CAPITALES PARA EL DESARROLLO AGROGANADERO EN EL VALLE CENTRAL CHILENO, SIGLO XVII JUAN GUILLERMO MUÑOZ CORREA	225
CAPÍTULO 9 ESCRIBIR DE SÍ: UNA NECESIDAD INSOSLAYABLE DE LAS MONJAS DOMINICAS DE BUENOS AIRES: 1768-1912 ALICIA FRASCHINA	247
CAPÍTULO 10 DONES Y CONTRADONES: INTERCAMBIOS, INVERSIONES, IMÁGENES Y OBSEQUIOS PIADOSOS EN EL MONASTERIO DE SANTA CATALINA DE SENA-CÓRDOBA DEL TUCUMÁN, SIGLO XVIII VANINA SCOCCHERA	279
CAPÍTULO 11 LOS DOMINICOS DE LAS CALIFORNIAS EN EL CONVENTO DE SANTO DOMINGO DE MÉXICO DURANTE EL PERIODO COLONIAL TARDÍO MARIO ALBERTO MAGAÑA MANCILLAS	323

CAPÍTULO 12	
VISITAS Y FORMAS DE CORRECCIÓN ENTRE LOS DOMINICOS DEL NUEVO REINO DE GRANADA ANDRÉS MAURICIO ESCOBAR HERRERA	353
CAPÍTULO 13	
PRESENÇA DOMINICANA NO BRASIL MARIANO FORALOSSO, O.P.	377
CAPÍTULO 14	
HISTORIA DE LOS DOMINICOS EN GUADALUPE Y HAITÍ MANUEL RIVERO, O.P.	407
CAPÍTULO 15	
EL RESULTADO DE LA REFORMA LIBERAL EN EL INTERIOR DEL CONVENTO DE MONJAS DOMINICAS DE SANTA CATALINA DE SENA DE MORELIA CRISTINA DEL CARMEN FONSECA RAMÍREZ	455

Agradecimientos

Agradecemos a la Universidad Santo Tomás, en cabeza del rector general fray Juan Ubaldo López Salamanca, O.P.; a fray Carlos Mario Alzate Montes, O.P., rector durante el periodo 2011-2015 y director fundador del Instituto de Estudios Socio-Históricos Fray Alonso de Zamora —Ieshfaz— y a fray Alberto René Ramírez Téllez, O.P., director del Departamento de Humanidades y Formación Integral y del Ieshfaz, por su decidido respaldo en las labores de investigación del instituto.

A la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, especialmente al provincial fray Said León Amaya, O.P.; a fray Mauricio Cortés Gallego, O.P., vicerrector académico general; a fray Carlos Arturo Ortiz, O.P. y a fray Arturo Restrepo, O.P., por el interés en la difusión de la impronta dominicana en distintas coyunturas y escenarios académicos.

A los autores de los capítulos por el rigor y el profesionalismo que cada uno puso en su trabajo. Esperamos que este esfuerzo mancomunado redunde en el futuro en la visibilización de sus investigaciones, pero sobre todo en la consolidación de redes alrededor de la historia de la Orden de Predicadores.

A nuestros compañeros del comité académico, los docentes e investigadores de la Universidad Santo Tomás, Eduardo Alberto Gómez Bello, Francisco Javier Yate Rodríguez, Juan Sebastián Ballén Rodríguez,

Édgar Arturo Ramírez Barreto, Juan Sebastián López López y Sigifredo Romero Tovar, por sus invaluable y oportunas recomendaciones en la revisión y organización temática del tomo.

A Olga Lucía Solano Avellaneda y su equipo de colaboradores del Centro de Diseño e Imagen Institucional de la Seccional Bucaramanga de la Universidad, por la primera proyección editorial de la colección.

Al Comité Editorial del Departamento de Humanidades y Formación Integral, bajo la dirección de Jenny Marcela Rodríguez, por el paciente acompañamiento académico y las acertadas sugerencias para llevar a buen término este trabajo. A Ediciones USTA, en cabeza de Karen Grisales Velosa, por el arduo y maravilloso trabajo puesto en la curaduría de la obra.

A nuestros colegas y amigos de otros centros y universidades interesados en la historia dominicana, con cuyo aval se pudo consolidar una convocatoria de autores y temas amplia y diversa: Cynthia Folquer, O.P. de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino en Tucumán, Argentina; Rafael Alonso del Centro Cultural “José Pío Aza, O.P.” de Perú; y fray David Orique, O.P. del Providence College en Estados Unidos.

Finalmente, a los investigadores del Ieshfaz Juan Guillermo Miranda Corzo, Julián Mateo Bohórquez Olaya y Carlos Alberto Moya Guerrero, su incondicional apoyo en la minucia de la normalización bibliográfica.

LOS EDITORES
Bogotá, julio de 2017

Presentación

Es preciso reconocer que los académicos centrados en el estudio de la Orden de Predicadores en distintos lugares del mundo y periodos de la historia han entregado pacientemente muchas jornadas de trabajo en los archivos eclesiásticos, los cuales son generalmente de difícil y en ciertos casos, nulo acceso y consulta. Esta disciplina investigativa ha empezado a dar claros resultados, evidenciados en la consolidación de una “red de investigadores” sobre los dominicos, como lo refieren los editores de esta obra compuesta por cinco tomos. Pero uno de los aspectos más llamativos de esta red es la inclusión de muchos jóvenes investigadores estudiantes de pre y posgrado, quienes garantizan que los trabajos sobre la Orden se mantengan o proyecten a largo plazo. Gracias a ellos, las nuevas investigaciones sondearán aspectos aún por abordar y gradualmente irán llenando los vacíos teóricos y respondiendo a los grandes interrogantes de la historia de los dominicos.

Sin embargo, la Orden de Predicadores no puede quedar sin reconocimiento en este sentido, porque, sin recelos, gradualmente ha ido abriendo las puertas de sus archivos históricos a los investigadores, con el fin de ser estudiada o analizada en su actuación en el pasado desde diferentes perspectivas, periodos y temáticas. Esto teniendo en cuenta que para los conventos la creación y en el mejor de los casos, la adecuación de espacios que alberguen el acervo documental, indudablemente

compromete importantes inversiones de capital. Por tanto, ciertos temas anteriormente sensibles para la Orden ahora son abordados con total apertura, entre los que se encuentran: la Inquisición, la evangelización, el contacto entre culturas diferentes, la relación con otras órdenes religiosas, la actuación de miembros de la Orden en el proceso de independencia de América o su posición ante en las dictaduras del siglo XX. Pero también en otros procesos históricos en los que hubo aciertos, buenos diagnósticos, criterios de acción que merecen ser rescatados.

La provincia San Luis Bertrán de Colombia y la Universidad Santo Tomás han participado con total entrega y regocijo en los diferentes eventos y actos conmemorativos por el jubileo de los ochocientos años de presencia de nuestra Orden en el mundo y consideramos que la publicación de esta obra, la cual encarna el largo proceso de maduración de las investigaciones contenidas en sus hojas y, como se anotó atrás, es el fruto paciente del trabajo de una red de académicos, redundará en beneficios a corto, mediano y largo plazo al difundir el conocimiento acerca de los dominicos en su extenso trasegar por los distintos lugares del mundo. Asimismo, esta obra contribuirá a reforzar la identidad y el sentido de pertenencia entre los conventuales de Santo Domingo, quienes deben ser conocedores de su historia y conscientes de su legado; condición indispensable en la proyección de sus vocaciones de cara a los retos y procesos del siglo XXI.

Finalmente, gracias a esta obra seguirán llegando investigadores pertenecientes a diversos campos del conocimiento, atraídos por los planteamientos efectuados por sus autores quienes han reflexionado acerca de ciertos puntos neurálgicos y coyunturales del devenir de la Orden en el transcurrir de estos ochocientos años de historia y particularmente, para este tomo sobre la vida conventual y su cotidianidad, las figuras modélicas y ejemplarizantes, y todo el despliegue de sus misioneros que han asumido con total convicción el mandato de predicar por todo el mundo.

JUAN UBALDO LÓPEZ SALAMANCA, O.P.

Rector General
Universidad Santo Tomás

Prólogo

A primera vista se podría pensar que una obra como la presente, dedicada a la vida conventual y misionera de la Orden de Predicadores, no debiera despertar mucho interés en un público de lectores contemporáneos, supuestamente interesados por asuntos más seculares. No obstante, lo cierto es que el estudio de estos temas resulta fundamental para entender, entre otras cosas, de qué modos la comunidad dominica —entre muchas otras— ha ido conformando unas formas de organización y sociabilidad que, sin lugar a dudas, han rebasado los límites de sus casas y conventos e influido notablemente en nuestras sociedades. Valdría la pena pensar, por ejemplo, en qué medida nuestras nociones actuales de administración del hogar o nuestros mecanismos empresariales de toma de decisiones beben de tradiciones y formas de organización directamente relacionadas con la vida religiosa comunitaria. Ciertamente, poco se ha estudiado al respecto, por lo que el presente volumen se antoja como una magnífica referencia para empezar a enfrentar estos asuntos. Al ocuparse tanto de las dinámicas internas de las comunidades dominicas (vida conventual) como de su vocación dialógica con otros mundos, sociedades y comunidades (vida misionera), el libro invita al lector a preguntarse qué de todo aquello que se reconstruye, reseña y describe puede arrojar luces sobre nuestros modos de vida actual.

El profesor Jesús María Palomares, catedrático emérito de historia contemporánea, reconstruye en el capítulo 1 la historia del convento de san Pablo en Valladolid y su relación con la monarquía. Según el doctor Palomares, desde que llegaron a Valladolid en 1276, y hasta comienzos del siglo XVII, los dominicos dejaron su impronta en la historia local y nacional. El catálogo de presencias es copioso: dominicos ilustres, actividades pastorales y docentes, empeño misionero en América y Extremo Oriente. Sin embargo, en medio de ese rico legado destaca un periodo en el que la monarquía española, junto con alguna institución del reino, se instala en Valladolid, y se establece así una relación bastante singular con la comunidad dominica, cuya importancia histórica apenas empezamos a comprender.

Por su parte, los doctores José María Miura y Silvia María Pérez, profesores titulares de Historia Medieval, describen en el capítulo 2 cómo, a finales de la Edad Media, las experiencias de lo sobrenatural en los conventos de dominicas impactaron en la vida religiosa de la sociedad andaluza. Según ellos, a través de distintos agentes, como la Virgen, santas, un ángel o la actuación milagrosa de la divinidad a través de miembros de la comunidad conventual dotadas de una intensa beatitud, se dotaba a ciertas leyendas de una funcionalidad que justificaba el culto. A su vez, dichos relatos validaban la importancia de los establecimientos dominicos femeninos. Así, relatos y milagros fueron la demostración más patente de la sacralidad que imbuía los establecimientos que sirvieron de escenario de los mismos, de la conexión que representaban entre lo espiritual y lo material, para hacer las veces de intermediarios entre el fiel cristiano y la divinidad.

La fundación de monasterios femeninos en las nuevas ciudades hispanoamericanas, y en especial en la Santafé de Bogotá colonial, constituye el tema del capítulo 3. Allí, la profesora Sofía Brizuela describe cómo los monasterios femeninos servían para proteger a las hijas solteras de las élites coloniales. La autora toma como caso el monasterio de Santa Inés (Bogotá, 1645) para examinar el entramado de redes sociales, mentalidades y formas de vida de la gente que rodeaban a esa institución a finales del siglo XVII, indagando con especial esmero en la participación de los frailes en todo ese proceso. Según ella, un abordaje de tal naturaleza permite profundizar en las motivaciones que los

animaron a la sociedad de ese entonces a llevar adelante esta empresa, que de ningún modo obedecía a motivaciones religiosas puras, esto es, dentro del margen de intereses y objetivos sociales, políticos y culturales.

Más adelante, en el capítulo 4, el profesor y traductor David Pérez Blázquez se ocupa de la vida misionera de los dominicos en el Nuevo Reino de Granada. Según él, la *misión* de ese entonces poseía una triple connotación: evangelización, exploración geográfica e investigación lingüística. De ahí que en el texto se presenten, contextualicen y estudien tres figuras destacadas en la historia de la Orden de Predicadores en Colombia: Domingo de las Casas, Gaspar de Carvajal y Bernardo de Lugo. Las figuras de los dos primeros sirven como contextualización integral de la presencia de los dominicos en la primera fase de la Colonia, mientras que los trabajos de Lugo sobre lenguas indígenas, en especial la muisca, se describen como un hito en la comprensión y la conservación de las culturas nativas. En el texto se hace hincapié en el valor traductológico del *Confessionario* (bilingüe) escrito por Fray Bernardo de Lugo, pues allí se pone de manifiesto cómo la inclusión y el tratamiento de elementos etnológicos amplían la proyección dialógica cultural en ambas direcciones.

En la misma línea de análisis sobre la vida misional dominicana en América, la profesora Gabriela de las Mercedes Quiroga reflexiona sobre el papel del convento de Santo Domingo de Buenos Aires durante los siglos XVII y XVIII. En el capítulo 5 se estudia, entonces, un periodo que permite reconocer el crecimiento, la conformación de una identidad particular y la expansión patrimonial en el ámbito urbano de un convento de referencia, tanto para la Orden en su conjunto como para la ciudad de Buenos Aires. Este trabajo, llevado a cabo en buena gran medida a partir de la documentación compulsada que se encuentra en el Archivo Dominicano del Fondo Documental del Convento de San Pedro Telmo en Santo Domingo, Buenos Aires, permite tener un panorama de la coyuntura histórico-social que les tocó vivir a los frailes durante un convulso siglo XVIII.

La relación entre textos e imaginarios es abordada en el capítulo 6 por la profesora Marta González, quien se ocupa de los procesos de fabulación y narración asociados al río Amazonas. Fruto de un minucioso análisis textual de la *Relación del nuevo descubrimiento del famoso río*

Grande de las Amazonas, escrita por Fray Gaspar de Carvajal, la autora sostiene que este tipo de textos conocidos como *cartas*, *crónicas* o *relatos* produjeron en los aventureros españoles una especie de propensión a lo fantástico, lo mítico y lo inesperado. Así pues, estos textos desempeñaron un papel fundamental en la consolidación de un imaginario americano, tanto de quienes tuvieron que ver directamente con los lugares, hechos y personas reseñados en este tipo de documentos como con aquellos que permanecieron al otro lado del Atlántico. Similar ejercicio adelanta Juan Guillermo Miranda Corzo en el capítulo 7, sobre la crónica de Jacinto de Carvajal sobre el descubrimiento del río Apure.

De nuevo en un ámbito más austral, en el valle central chileno del siglo XVII, el capítulo 8 se ocupa de la relación de los frailes predicadores con la provisión de capitales para el desarrollo agroganadero. Para indagar en el rol ejercido por la Orden de Predicadores en la provisión de bienes y capitales a estancieros agroindustriales chilenos, el profesor Juan Guillermo Muñoz pasa revista al fondo Escribanos de Santiago y a un memorial de 1639 presentado por la ciudad de Santiago, deteniéndose en los gravámenes de cada institución crediticia, que bien podía ser eclesiástica, indígena o particular.

El capítulo 9 nos enfrenta, de nuevo, a la problemática de los textos, la escritura y la vida conventual. Escribir, según nos cuenta la doctora Alicia Fracshina, ha sido una de las actividades más comunes de las monjas tanto en Europa como en Hispanoamérica. Las dominicas del monasterio de Santa Catalina de Sena de Buenos Aires también forman parte de esta tradición, pero a diferencia de lo acontecido en otros espacios, las monjas de aquel claustro han dejado cartas que dan respuesta a necesidades cotidianas. Así, la autora reflexiona sobre cómo, a mediados del siglo XVIII y comienzos del XX, ante la insoslayable necesidad de hablar de sí, las monjas toman la palabra y se expresan mediante la escritura. Tal premisa ha llevado a trabajar con fuentes provenientes del Archivo del monasterio Santa Catalina de Sena de Buenos Aires y del Archivo General de Indias de Sevilla, España. Allí yacen testimonios que hoy nos permiten explorar qué pensaban de sí mismas estas monjas de clausura, cómo entendieron su propio mundo en los distintos momentos en que fueron conscientes de que su comunidad se encontraba amenazada, y a qué formas discursivas recurrieron

para explorar su interioridad y manifestarse ante distintos destinatarios, y se apela sucesivamente a la denuncia, la súplica, el testimonio, la nostalgia y la creación poética.

La investigación que presenta la profesora Vanina Scocchera, en el capítulo 10, gira en torno a una serie de intercambios de imágenes, objetos devocionales y litúrgicos como rito fundamental de las redes establecidas entre monjas del monasterio de Santa Catalina en Córdoba y diversos sujetos de la sociedad de esta ciudad y de Buenos Aires. Según la autora, durante el siglo XVIII el monasterio de Santa Catalina de Sena en Córdoba, Tucumán, se da a la tarea de exaltar algunas devociones y cultos con el objeto de reafirmar su identidad y pertenencia religiosa. A partir del estudio de una serie de acciones desarrolladas por las monjas tendientes a obtener distintos beneficios, en este capítulo se analiza un entramado de redes en el que, por su capacidad agente y su efectividad en términos de representación de lo sagrado, bienes, imágenes y objetos de culto fueron empleados en intercambios vinculados a la economía espiritual.

La presencia de los dominicos en el norte de América también es objeto de análisis en este tomo. En el capítulo 11, el doctor Mario Alberto Magaña se ocupa del papel de los dominicos de las Californias en el convento de Santo Domingo de México durante el periodo colonial tardío. Tomando como base las lecturas Peveril Meigs III (1935, 1994) y Albert Nieser (1998), más los resultados de una consulta documental del *Archivi Generalis Ordinis Praedicatorum* (Roma, Italia) centrada en los expedientes sobre las solicitudes anuales de grados, el autor reconstruye una serie de anécdotas y sucesos que, en su conjunto, nos dan una idea clara de los avatares de esta comunidad.

Luego, en el capítulo 12, el investigador Andrés Mauricio Escobar nos sitúa en la segunda mitad del siglo XVII, momento en que la Corona española planteó la necesidad de una reforma del clero en sus dominios a través de un renovado ejercicio de las regalías. Las órdenes religiosas, aquellas corporaciones que habían servido de bastón de los monarcas en la expansión del reino, empezaron a ser vistas con especial desconfianza. En el caso de América, sin duda, los regulares fueron en términos espirituales la avanzada de la conquista y la colonización de los nuevos territorios. No obstante, la progresiva consolidación del

clero secular, así como el vigoroso flujo de medidas de corte regalista, pusieron a los conventuales de Indias en la mira del reformismo.

El capítulo 13 versa, fundamentalmente, sobre la presencia dominica en Brasil. En este, fray Mariano Foralosso, O.P. presenta una breve síntesis de datos históricos sobre la llegada y posterior ejercicio apostólico llevado a cabo por la orden de santo Domingo en Brasil. En su primera parte, el texto muestra cómo la devoción por santo Domingo entró a Brasil antes de que lo hicieran sus frailes, gracias a la Orden Franciscana y a las cofradías de Rosário dos Pretos. A continuación, se describen las circunstancias y el ideal misionero que encarnaban los frailes franceses, italianos y malteses. Finalmente, el autor expone de forma sintética el proceso de llegada de varias congregaciones de hermanas dominicas y la conformación de fraternidades laicales.

La historiografía de la presencia de los dominicos en los países latinoamericanos continúa en el capítulo 14, donde fray Manuel Rivero, O.P. presenta cronológicamente y en paralelo la historia de los dominicos en Haití y en Guadalupe. Fray Manuel enfatiza en los procesos de llegada y establecimiento de la Orden, destacando los obstáculos y las dificultades que enfrentaron para llevar a cabo su misión en ambos territorios. En un arco que va desde el siglo XVI hasta la contemporaneidad, se expone también el vínculo entre dominicos españoles y franceses en los procesos de evangelización en esta zona del Caribe y las Antillas.

Por último, en el capítulo que cierra este volumen, la profesora Cristina Fonseca nos presenta un panorama del impacto que tuvo la reforma liberal en el convento femenino Santa Catalina de Sena en Morelia. La autora hace un recuento de los sucesos acaecidos dentro y fuera del convento como resultado de la aplicación de las principales Leyes de Reforma, desde la primera República Federal hasta la segunda República Restaurada. Se exponen los principales planteamientos liberales y sus profundas consecuencias, que para el convento de monjas dominicas de Santa Catalina de Sena representó la pérdida de su espacio conventual, la exclaustración y la clausura oficial de esta institución por unos años. Esto para explicar el cambio no solo espacial sino a su vez estructural que sufrió esta institución femenina. El convento de Santa Catalina de Sena de Morelia dejó de ser un lugar de

recogimiento para las damas pertenecientes a la oligarquía michoacana, quienes ingresaban en búsqueda de resguardo decoroso y una alianza familiar con esta importante institución prestamista; en su lugar, se convirtió en un modesto espacio de mujeres, inclusive por un tiempo ilegal, donde el rezo y la vida acética serían los aspectos que regirían su mundo.

En síntesis, podríamos decir que cada uno de los capítulos de este volumen pretende evidenciar, desde distintos ángulos, los muchos puentes que unen a la Orden de Predicadores con América Latina. No se trata solamente de reconstruir sin más aquellos aspectos de la vida conventual y misional de las y los dominicos en América; se trata, mejor, de empezar a comprender nuestra sociedad a la luz de las historias cotidianas de hombres, mujeres y comunidades para los que su consagración al ideal dominicano significaba vivir a plenitud su momento histórico.

FABIÁN LEONARDO BENAVIDES SILVA
EUGENIO MARTÍN TORRES TORRES, O.P.
ANDRÉS MAURICIO ESCOBAR HERRERA